
REVISTA

DE

MEDICINA PURA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

3 pesetas al año para la Península. — 4 pesetas para el extranjero.

SUMARIO.—Salud y enfermedad, por el *Dr. Comet Fargas*.—El Hospital Clínico y el barón de Bonet, por el *Dr. Comet Fargas*.—Primer congreso de higiene de Cataluña, por *Huffeland*.—Bosquejo social de un albergue nocturno, por el *Dr. Viñeta-Bellaserra*.—Casos clínicos, por el *Dr. Comet*.—Miscelánea.

SALUD Y ENFERMEDAD

He ahí uno de los temas más importantes y discutidos en todos los tiempos y por todas las escuelas. Créese que son entidades independientes y que es posible, por lo tanto, estudiarlos por separado. Nada más pretencioso, más utópico é inverosímil. ¿Cuál es el límite de la salud? ¿cuándo y dónde empieza la enfermedad? y una vez ésta adquirida ¿en qué momento volvemos á la normalidad y adquirimos la nota de hombre sano? Todo es cuestión de términos y meros convencionalismos. Si nos fuera posible penetrar en los sitios más recónditos de nuestro organismo, nos convenceríamos de nuestras miserias, hallando por doquier trastornos orgánicos y funcionales que constituyen verdaderas entidades patológicas, cuadros morbosos

más ó menos importantes, que nos darían la clave de estados precedentes y de otros que más tarde sobrevienen.

Ni en lo físico ni en lo moral podemos nunca conceptuarnos sanos. Ved aquel de claro talento, memoria feliz y cuya manera de discurrir causa la admiración de todos. De súbito descubrimos ciertas liviandades ó incorrecciones que sorprenden á los poco conocedores del género humano. Por esto no creo sea posible establecer fronteras ó límites entre la salud y la enfermedad.

El que para unos es cuerdo, para otros es loco, la razón en estado perfectamente normal es difícil hallarla, por esto admitimos un solo grupo; el intermedio del Dr. Mata, pues dentro de los por él calificados de sana razón, hallaríamos infinidad de obsesionados, y aun dentro del grupo frenopático también, analizándolo bien, descubriríamos notas intelectuales de imponderable valor.

Con esto ocurre lo propio que con la virtud. Ésta subsiste hasta sobrevenir causas capaces de corromperla. Nadie puede jactarse de poseerla en grado absoluto. La relatividad se halla más ó menos distante; pero todos, absolutamente todos, somos susceptibles de perder la serenidad y resbalar cuando causas propicias nos incitan á ello. Esto mismo exactamente ocurre con nuestro cuerpo físico. Venga de arriba ó venga de abajo. Dependá de lo dinámico ó de lo estático. Derive de lo grande ó de lo pequeño, llámese macrobios ó microbios á las causas apreciables, lo cierto es que estamos

expuestos constantemente á perder el equilibrio fisiológico y nadie puede ostentar orgullosamente el título de hombre sano é invulnerable. Precisa para todo *gran voluntad* para saber imponerse y hacer un llamamiento á las fuerzas vivas, las cuales acudiendo en tropel venzan al enemigo, y obligándole á terrible fuga, nos devuelvan la salud perdida. A ello coadyuvan los agentes medicamentosos basados en la ley de similitud, única exacta y fija, que defiende sin atropellar, que rehabilita libertando á los órganos y aparatos del yugo morboso que tiende á aniquilarle y destruirle.

Se han dado muchas definiciones de la vida, concepto esencial para vislumbrar siquiera lo que puedan ser el perfecto bienestar ó los trastornos que lleva consigo, pues ninguna balanza es más fina que nuestro cuerpo; la cosa más insignificante la modifica, cualquiera nimiedad la descompone y necesitaríamos siempre á nuestro lado un asiduo vigilante dispuesto á colocar las correspondientes pesas en uno ú otro platillo de la misma para mantener la aguja constantemente en su punto llamado fiel.

Es muy complicado el trabajo realizado para compensar las pérdidas experimentadas y soportar el incesante laboreo que día y noche realizamos. Poseemos aparatos á los cuales la naturaleza otorgó leyes de descanso, durante cuyo período se reponen y preparan para emprender nueva faena; pero los hay, como el corazón, que durante toda la vida se hallan en continua actividad, por más que están dispuestas las cosas de suerte que mientras trabaja la

mitad superior huelga la inferior, pero es ciertamente un reposo tan efimero y transitorio, que el movimiento sociológico moderno no se avendría con él, pero individualmente sometémosnos gustosos y agradecemos á la Providencia nos siga dando fuerzas para sobrellevar este continuo vaivén.

Nuestro gran Letamendi dió en una de sus magistrales obras una definición de la vida, concisa y breve, que aceptamos (á pesar de sus deficiencias por no comprender los seres híbridos) y es la que sigue:

Es individuo vivo todo ser que se conserva y reproduce en especie, á favor y á pesar de los cambios de materia. Siendo esto así, desde que el óvulo desprendido del seno materno se pone en contacto con el zoospermo fecundante, empieza la vida por cuanto se inicia el trabajo de conservación á cuyo efecto extrae de la madre todos los elementos necesarios para su desarrollo. Más tarde no le bastan, y apeteciendo gozar de la naturaleza entera, sale al exterior y llora y grita de placer al entrar la oleada atmosférica en sus pulmones, así como también el tubo digestivo pide su lugar en la escena; mama y come luego para complementar sus afanes, que á no tardar, van acompañados de otros vivos deseos, impulsos secretos muchas veces incomprensibles, pero voces al fin en uno y otro sexo que claman por transmitirse, por reproducirse y no extinguir con su eslabón aquella vida que le ha venido de lo alto y se ha desenvuelto en el medio terrestre.

Para realizar todo esto sufrimos mucho y nos

exponemos á multitud de contratiempos. Dígase lo que se quiera, de ahí nace la enfermedad. La conservación y la reproducción, fuente y clave de la vida, manantial inagotable y fecundo de nuestra existencia, son también los orígenes de todos nuestros trastornos, y por lo tanto, viven íntimamente encadenadas la salud y la enfermedad que tiende á anonadarle y destruirle.

Así lo comprenden hoy los sabios del mundo entero y por esto el Dr. Huchard, catedrático de la facultad de medicina de París, dice en *L'Art Medical*, colega profesional dedicado á la difusión de la doctrina homeopática, lo siguiente:

Deseaba en el presente verano descansar en absoluto de mis tareas y llevéme tan sólo un manual formulario de terapéutica positiva, obra de un hombre, dice, que yo aprecio mucho: el venerable maestro P. Jousset, que no obstante sus 86 años posee ardores juveniles y trabaja sin descanso, y además un libro de patología general, publicado por el Dr. J. P. Tessier, hombre de mérito tan sobresaliente que le valió ser, durante muchos años, médico del hospital Beaujon, de París.

Con tal preparación, se comprende bien que no desprecie las publicaciones homeopáticas, y por lo tanto, que leyera el número de *L'Art Medical* correspondiente al mes de julio del presente año, no pudiendo resistir la tentación de escribir una carta al Dr. Jousset para manifestarle que, en efecto, nadie puede en medicina considerarse depositario de la verdad, y que si

un médico homeópata serio se presentase candidato á una sociedad médica de la cual yo formase parte, votaría en su favor, del mismo modo que lo haría de un médico alópata igualmente serio. Estas dos designaciones, alópata y homeópata, debieran desaparecer.

Vosotros tenéis razón de no confiarlo todo á las dosis infinitesimales, como muchos de entre nosotros *hacen mal de no recurrir á ellas cuando esto es necesario*, y mucho antes de que mi sabio colega y amigo, el Dr. A. Robín, hubiese demostrado con experimentos su eficacia, habiendo sido suficientemente alumbrado por los métodos *pasterianos*, he empleado, añade, dosis extremadamente débiles de medicamentos con el mayor éxito, por ejemplo, la digitalina á título de tónico cardíaco á la dosis de una décima y vigésima de miligramo.

No digáis, pues, que se os trate como inferiores. Todos somos iguales, pues que ante la verdad, realmente somos todos por igual inferiores y debemos perseguirla y desear buscarla y conocerla de buena fe.

Finaliza tan hermosa y sincera carta el doctor Huchard con la siguiente

P. S. Como siempre he tenido el valor de mis convicciones, podéis hacer de esta carta el uso que os plazca.

Debemos felicitarnos de los buenos derroteros que sigue la ciencia: ellos y no otros deben ser. Así llegaremos, á unificarnos y comprendiendo las alturas fisiológicas, y clínicas alcanzaremos la anhelada meta.

DR. COMET FARGAS

EL HOSPITAL CLÍNICO Y EL BARÓN DE BONET

Estas dos ideas marcharán siempre enlazadas, y la posteridad, más que nosotros, agradecerá al Dr. Bonet la verdadera obsesión que ha padecido durante muchos años; pues realmente desde mucho antes de la adquisición del terreno hasta la edificación y la apertura que debe celebrarse oficialmente el día 2 de octubre, no ha perdonado nuestro insigne compañero momento ni ocasión de suplicar constantemente á las autoridades le facilitaran los medios para conseguir la realización de éste su perenne ideal.

Lo cierto es, que parece increíble hubiesen transcurrido siglos desde la creación de nuestra facultad de medicina sin que nadie se preocupase de las clínicas, procurándoles local adecuado, independiente y servicio completo para la enseñanza. Vivían de limosna, gracias á la cesión de algunas salas en el hospital particular de Santa Cruz, á las órdenes de una Junta local y bajo la férula de un prior siempre retrógado y que ponía de continuo cortapisas á todo progreso.

Me parece estar viendo todavía al estudiante de medicina y alumno interno con su capa raída recorrer las clínicas, especialmente las salas de obstetricia, de su particular afición, y ya entonces germinó el fruto que hoy sazona.

¡Quién podía decirme que mi compañero, á quien yo sorteé el caso clínico cuando se licenció, correspondiéndole disertar (lo recuerdo

bien) acerca la ataxia locomotriz, ganando en sobresalientes ejercicios su título, debía ser el creador del hospital clínico y su alma toda!

Yo te felicito por tu perseverancia hasta la obtención de tan grandiosa y plausible obra, felicito á Cataluña y agradezco al ministro actual, Dr. D. Amalio Jimeno, que al sentarse inesperadamente en el ministerio de Instrucción pública, supo inspirarse en su amor á la ciencia, á la humanidad y al progreso, y mojó su pluma decretando la subvención necesaria para el mantenimiento del hospital clínico de Barcelona.

Hacia muchos años que el edificio estaba terminado, y el gobierno no atendía las reiteradas instancias para ocuparlo, ni la Diputación provincial se disponía á cumplir su deber, cual era aplicar para beneficencia hospitalaria las cantidades recaudadas por tal concepto de los municipios de toda la provincia.

El Dr. Bonet no cejó nunca en sus propósitos. El camino estaba trazado, todo hecho; y aun cuando hubo siempre innobles caracteres, que sea por envidia, sea por espíritu mezquino, intentaron entorpecer la obra y colocaban vallas ó piedras en la trazada senda, no por esto consiguieron su objeto, sólo lograron retrasar algún tiempo la apertura del benéfico hospital.

La justicia, la razón y la verdad se imponen, y sólo deseamos que no se paralice y estacione en los momentos actuales y que atendiendo á las corrientes modernas y á las leyes inevitables del progreso, se impregne bien de ellas y cobije en su seno aquellas doctrinas sanas y pu-

ramente científicas reconocidas en todos los países civilizados.

DR. COMET FARGAS

PRIMER CONGRESO DE HIGIENE DE CATALUÑA

Los importantes temas que debían discutirse y la fama de que justamente gozan los señores ponentes, atrajo á la capital de nuestro principado un nutrido concurso de valiosas entidades dispuestas á ilustrar con su clara inteligencia los debates que debían suscitar.

Y en efecto, así sucedió, alcanzando todos los puntos soluciones concretas y acabadísimas, que demuestran el entusiasmo, buena voluntad y talento con que todos intervinieron.

De la sección primera ó sea *Estudio sanitario general de las comarcas catalanas*, resultó la siguiente conclusión:

1.º Que la mortalidad real de Cataluña no pasa de 22 por 1000.

2.º Que la característica patológica está representada por las infecciones comunes, la tuberculosis y la apoplejía cerebral.

3.º Que la tercera parte del total de las defunciones, corresponde á los niños menores de cinco años, existiendo íntima relación entre dicha mortalidad y el carácter industrial de las poblaciones.

4.º Que la escasez de aguas potables y desagües es una de las causas principales.

5.º Que la alimentación insuficiente, el alcoholismo, el exceso de trabajo y la ignorancia se encuentran reunidas en las comarcas en que escasean los medios de vida y de pocas vías de comunicación. En cambio, las sofisticaciones de los alimentos preponderan en las grandes ciudades.

6.º Que las comarcas montañosas presentan mayor mortalidad que las llanas, debido á la falta de cuidado de los niños.

7.º Que las reformas deben ser: aguas potables, desagües, carreteras, supresión del impuesto de consumos, ventilación de fábricas y talleres, regularización del trabajo, construcción de hospitales y casas cunas, vacunación obligatoria, desinfección, perseguir la sofisticación de los alimentos, etc.

8.º Que urge la construcción de habitaciones obreras y trasladar los cementerios interurbanos.

9.º Que para alcanzar todo esto conviene una educación intensa y permanente, dirigida especialmente á las madres.

10. Que practicando lo antedicho, disminuirán las infecciones comunes, la tuberculosis y el paludismo, cuando menos en una cuarta parte.

11. Que interesan mucho las estadísticas oficiales, tomando por base las comarcas y regiones naturales.

El segundo tema de la sección primera, *Frecuencia de la apoplejía cerebral en Cataluña y medios para evitarla*, resultó, en síntesis, que debe recomendarse no confundir dicha enferme-

dad con otras similares, atender la arterioesclerosis y vigilar la dinámica atmosférica.

De la sección segunda, tema primero, *Linfangitis de los solípedos, su naturaleza, tratamiento y profilaxis*, se aceptó la creación de laboratorios y hospitales hípicos, para exigir el mayor rigorismo higiénico.

Tema 2.º *Conducción de aguas potables y desagües en las poblaciones*.

Veintidós párrafos constituyen las conclusiones sobre tan interesante punto, pudiendo resumirlos en la supresión de pozos, aprovisionamiento de aguas subterráneas, análisis de las mismas, y para los desagües, el biológico natural por campos de riego ó filtraciones intermitentes, y depurar las aguas antes de su desagüe en un río.

Respecto á *La influencia del cultivo del arroz como causa de paludismo en Cataluña*, se recomienda la constitución de juntas, para que obliguen al cumplimiento de las leyes.

De las *Epidemias y circunstancias observadas que favorecen su difusión y manera de evitarlas*, se interesa cultura é higiene, aislamiento de los enfermos, desinfección y recomendar á los gobiernos obliguen al cumplimiento de las leyes sanitarias.

La sección tercera se ocupó en el estudio de las *Habitaciones obreras*, que se acordó deben ser reformadas, debiendo consistir en planta baja y piso único con huerto ó jardín independiente para cada familia, señalando otras condiciones asequibles con las facultades económicas.

El tema de la *Higienización de las industrias*

generadoras de residuos pulverulentos, concluyó que las Academias y sociedades de higiene deben velar, junto con el Instituto de Reformas sociales, para que se anule la Real orden de 1.º de marzo que impone un Reglamento de inspección del trabajo perjudicial en gran manera.

Estudio y profilaxis de los accidentes del trabajo más comunes en Cataluña.

Comprendió las reformas alimenticias más convenientes al obrero y crear escuelas de artes y oficios, prohibiendo el ingreso en el taller á los menores de 17 años. Salas de curación para atender los casos de urgencia. Hospital de traumatizados, y por fin, modificar la ley y reglamento de accidentes del trabajo.

Veremos lo que resultará. A la larga, algo; desde luego, nada; porque estas reformas no se imponen súbitamente; precisa injertar en nuestro pueblo cultura y perfeccionamiento. Sólo así se alcanza el bienestar, aspiración sublime de la higiene.

HUFFELAND

BOSQUEJO SOCIAL DE UN ALBERGUE NOCTURNO

Construid á orillas de los caminos asilos para los pobres viajeros. Lo que la lluvia á la tierra sedienta, es la limosna para el pobre.—*Los Vedas.*

Vamos á tratar de la descripción descarnada, verídica, substancial que nos merece el estudio

social de uno ó más asilos de noche y que titulamos *Bosquejo social de un albergue nocturno*.

Barcelona, la culta Barcelona, la hermosa perla del Mediterráneo que tanto se afana para embellecerse, que tantas sacudidas la hostigan en el orden social en sus diversas manifestaciones mostrándose siempre simpática por su refinada cultura á propios y extraños, carecía de Albergues nocturnos, institución benéfica que hace muchos años funciona en otras capitales. Sólo existía el imperfecto Asilo del Parque y el Asilo Manzano, éste sólo para golfos (trinxeraires).

El día 13 de octubre de 1904 el, concejal y distinguido abogado Sr. Mir y Miró, con motivo de las asquerosidades descubiertas en los hediondos barracones junto al Paralelo, en pleno Consistorio levantó su elocuente voz para denunciarlas, y en unión de otros distinguidos compañeros presentó una proposición, que fué aprobada por unanimidad, encargando á una comisión que, presidida por el señor Alcalde, estuvo compuesta de los Sres. Mir y Miró, Guillermo López, Francisco Nebot y Ramón Albó, cuya comisión determinó la creación de Albergues nocturnos para obreros, para niños y mujeres y en general para personas necesitadas (1).

Gracias al celo de esos mencionados señores concejales, Barcelona vió inaugurar su primer Albergue nocturno el día 30 de Diciembre de 1904, situado en la calle del Cid, encomendán-

(1) Véase «Los Albergues nocturnos», interesante memoria leída al inaugurarse el de la calle de Rocafort el día 4 de Julio de 1905, por el Ilustre señor concejal D. Ramón Albó Martí.

doseme la inspección sanitaria del mismo, cargo que desempeño desde aquella fecha. Actualmente existen dos establecimientos más, uno en la calle de Rocafort para niños y hombres, y el otro al lado del mercado de Santa Catalina para niñas y mujeres. No podemos por menos de felicitar á aquella distinguida comisión por su fecunda labor benéfica en pro de nuestra capital. La nueva delegación de Albergues y comisión de Gobernación del actual Ayuntamiento, inspirándose en las altas miras de sus antecesores en beneficio de los necesitados, por noticias que tengo, proseguirá con igual anhelo ampliando las fundaciones y perfeccionando lo creado.

El profesor Raoux de Lausanne estableció perfectamente la necesidad de mirar el hombre físico y el moral, el cuerpo y el espíritu, porque su existencia está estrechamente ligada á la economía social y á la moral pública; pero hace intervenir á la higiene como *arte*, sin preocuparse de su razón de ser como ciencia. Efectivamente, para élla higiene «es el arte de prevenir y de combatir la debilidad y la enfermedad, mas el arte es el de mantener la salud de todos los órganos del trabajo físico y del intelectual».

La higiene, en su acepción más genérica, es el *conocimiento* y la *aplicación práctica* de todo lo que puede de cerca como de lejos, en el *pasado* como en el *porvenir*, asegurar la salud *física* y *moral* del individuo *aislado* ó *reunido en familia* y en *sociedad*.

«Las relaciones entre estas dos partes de una misma ciencia son tan íntimas é incesantes, que

todo y conservando á cada una su denominación propia, nos apresuramos en reconocer que ellas constituyen una sola y misma cosa, teniendo un ideal común ¡el bienestar del hombre!»

Por la higiene privada no se trata de escapar á la ley fatal de la destrucción; pero sí de hacer llegar lo más tarde posible y en las mayores condiciones físicas y morales el término de la existencia.

Por la higiene pública se llega á confirmar que el grado de sus instituciones mide de la manera más cierta el grado de civilización de un país.

La obra de saneamiento moral de Barcelona se imponía. Lessona decía: Hoy la verdadera beneficencia no consiste en dar limosnas, sino en inspirar al hombre de las clases inferiores el respeto de sí mismo, el sentimiento de la dignidad humana; consiste en inspirarle, más que con palabras con el ejemplo, el amor al trabajo, el culto de la verdad, el gusto de lo bello, el hábito de la economía que conduce á la independencia, el más precioso de todos los bienes.

Prosiguiendo nuestra tarea, debo manifestar que mi deber es el iniciarme según la inspiración que me ha guiado al simple y hábil mecanismo que hace mover á la idea por los detalles dolorosos y atractivos que llenan la historia de cada noche al contemplar el ingreso de los individuos al Asilo. ¡Ah! qué lejos estamos de nuestros estudios abstractos de filosofía social al estudio de la realidad viviente, quejosa y de una simple visión de imaginación sostenida por un movimiento más ó menos vago del corazón

á una participación activa, lo que nos hace pensar que no haya habido hasta ahora consideraciones humanitarias al ver que cada unidad representa idealmente un ser humano al estar en contacto directo con la verdadera miseria andrajosa que se presenta diariamente en grupos con nombres y figuras realistas, con trajes manchados sufriendo hambre y frío con el desespero en el corazón!...

La pobreza es el más desastroso de todos los males que afligen á la humanidad, comparada esta plaga á las otras, tales como la guerra ó las epidemias que tienen una relativa importancia. Las últimas pasan y sólo vuelven por intervalos más ó menos distantes, mientras que la pobreza es persistente en la mayoría del género humano. Esta pobreza es inseparable de la miseria social, del descontento y de las pasiones violentas; ella es el manantial de la mayor parte de las desgracias transitorias que sufrimos hoy día, que conducen al pauperismo instalado en los barrios sucios é insalubres de nuestras ciudades. La humanidad no tiene aún conciencia de los inmensos males que engendra la pobreza. Sin embargo, estos sufrimientos son, en comparación de las miserias engendradas por el pauperismo, lo que un grano de arena es al desierto: es la espuma de las olas que se contraen ligeramente en la superficie de un abismo de desespero.

Por razón de nuestra misión vemos de cerca y tocamos docenas de desgraciados reunidos en silencio en la antesala común esperando la hora del descanso. ¡Qué chocante y triste conjunto de

fisonomías las más diversas, las más entorpecidas y como embrutecidas por la continua desgracia y por la extrema pobreza enternecedora!... Los otros reflejan una ruina momentánea pero no definitiva, conservando como un rayo de luz, de esperanza; tristes, pero no abatidos, mostrando el signo viril del valor que no quiere abdicar, el signo de los valerosos corazones que merecen volver á reponer su lugar y su rango en la batalla de la vida; otros, en fin, dejan prever en sus marchitadas faces las huellas de una depravación precoz y demostrando este horrible contraste de la juventud ya decadente aclimatada en el vicio!...

En esta muchedumbre tan variada de elementos diversos que durante más de un año han desfilado por el Albergue de la calle del Cid, miembros de toda la escala social, desde los más afamados títulos académicos, á los artistas, maestros de escuela, obreros, mendigos, golfos (trinxeraires), etc. etc.; muchedumbre anónima que nadie sabe de dónde viene y á dónde va, nadie sabe cómo se llama su vecino, y cada individuo sólo da, entrando en el asilo, un signo vago de identidad, no teniendo muchos de ellos verdaderamente un título ostentoso para entrar ahí, sino el de la desgracia. Uno se ve sorprendido del aspecto grave que presentan muchos individuos hasta el cansancio extremo y del silencio apenas interrumpido por algunas conversaciones á voz baja en esa tranquila estancia. Aquí debemos decir como Von Knebel: Calma el desenfreno de tus pasiones: siéntate en el banquete de la vida como el más humilde de los

convidados y no se te ocurra pedir lo que el *menú* no traiga. La dulzura y la caridad forman alrededor de ella como un clima moral que obra misteriosamente.

Los nuevos albergues municipales substituyen con inmensa ventaja á las pocilgas, esas madrigueras infectas llamadas hoteles de la miseria que, como todos sabéis, existen una infinidad en Barcelona, así como otros tugurios de su calaña en donde dormitan en asquerosa promiscuidad toda clase de podredumbre social, la miseria y el vicio, el crimen y la desgracia. Allí hallan refugio los malhechores, probablemente hasta se conciertan crímenes que con frecuencia se cometen, y quién sabe las tramas urdidas contra la sociedad, puestos en relación la miseria, el vicio y el odio.

A estos nuevos Asilos acuden infortunados que, conservando su honradez, vense libres de la promiscuidad á que hasta hace poco se hallaban sometidos por carecer de otro medio ambiente. Téngase en cuenta, como ha dicho un autor, que dentro de la extrema miseria hay también sus pudores, y el elemento oficial brindando á los necesitados la inspección médica, procurándoles la tranquilidad, el aseo y el bienestar, se apresuran ellos á comparecer á los Albergues nocturnos aprovechando estas ventajas. A más de estos beneficios se nota la no comparencia de los criminales, á quienes la luz no les puede convenir por la continua vigilancia efectuada por el vigilante noturno y el guardia municipal de turno.

Ante esta muchedumbre lívida y lúgubre de

la verdadera selección de la miseria en Barcelona ¡qué suposiciones se pueden entresacar sondeando á lo que estos desgraciados podrían convertirse atraídos hacia la buena senda, á esos desheredados náufragos errantes de la noche!... ¿Sabéis qué hubiese sido de la mayoría de esa pobre gente embrutecida por las muchas horas tiritando de frío en invierno, echados sobre un banco húmedo en algún paseo público y sitios desiertos, debajo algún pórtico, etc., sin abrigo, luchando contra los elementos?... ¡Quién sabe si á algunos no les ha pasado por la mente algunas tentaciones terribles de violencias... ¡Ah! si se hubiese podido leer en el fondo de algunas conciencias en un instante de calma, meditando suicidios y hasta crímenes concebidos en el horror del desespero sin remedio y la noche sin asilo...

Dadas las condiciones de la vida moderna y con la actual ley de desahucio, vemos con frecuencia en las gacetillas de los periódicos que una pobre familia ha sido arrojada á la vía pública por falta de pago en el alquiler de su habitual residencia. ¿A dónde ir, pues, sin recursos ni habitación para cobijarse? Ahí tenéis los asilos bienhechores para esos desgraciados distribuidos en cada uno de ellos según el sexo. Asimismo ocurre á la pobre sirvienta doméstica sola y sin familia en la gran urbe, despedida á última hora de la noche sin motivo serio, por amos sin conciencia. De igual manera la costurera, la planchadora, etc., que apenas les llega el salario para alimentarse á medias, son otros tantos casos que el Asilo salva á la penuria que las empuja frecuentemente hacia la prostitución,

el solo abrigo que les deja nuestro estado social; y puesto que la mujer ha descendido á este bajo nivel, son despreciadas y condenadas por ciertos moralistas bien alimentados que no comprenden las necesidades de la vida.

No queremos, no, que se repita la respuesta de Petrilla á Justo en *La Pasionaria*, de Cano:

¿A dónde vas?

Donde pueda;

donde va lo que zozobra,
lo que expira, lo que sobra,
lo que vaga y lo que rueda;
al asilo, á la prisión;
al templo ó al lupanar;
á gemir ó á blasfemar;
al abismo ó al montón.

El corazón amante y caritativo ha hecho mejor. En lugar de condenar ha buscado salvar desgraciados y planteó el siguiente dilema: ¿qué hacer para cambiar este estado de cosas é impedir esas hecatombes sociales?... Ayudar al náufrago de la urbe ofreciéndole un asilo de noche, donde descansar de las fatigas y de los sinsabores sufridos durante el día.

Es preferible obligar á los hombres por los beneficios que por el temor, como decía Tito Livio. Con esta institución nocturna se facilita á la mayoría de los ingresados algunas horas de calma, sueño tranquilo y seguridad. Sueños dichosos, llenos de ilusiones, de buenos pensamientos que dejan al amanecer un grato descanso, de sosiego saludable, un poco de esperanza que les dé más valor para reanudar el trabajo de la lucha del mañana. ¿Y cómo pensar de qué manera esas inspiraciones han germinado? Puede ser

muy bien bajo la impresión de alguna palabra familiar los unos, bajo la inspiración de una ple-garia los otros. Casi todos responden instintivamente ó por emolucción fraternal ó por haber sin duda reavivado en ellos algún recuerdo de la familia ausente, el de la casa solariega imprudentemente abandonada por las sugerencias de la ciudad, la silueta de seres queridos, el recuerdo de la madre cariñosa que cuando niños les tenía en su regazo y les enseñaba á balbucear la oración á unos y contar cuentos á otros.

Las clases pudientes debieran secundar al Municipio en la obra de regeneración moral; pero en Barcelona es letra muerta; se siente el desvío, la indiferencia que muestran para la desgracia. Algunos de nuestros potentados, como alguien ha dicho, no quieren ver ni saber nada de las necesidades de la miseria que llega hasta el fondo del alma social á pesar de proceder muchos de ellos de las clases más humildes que todo lo olvidan con su prosperidad.

Pasemos ahora á reasumir formulando unas conclusiones prácticas y demostrar con ellas las ventajas que tiene la institución *Albergues naturales*.

- 1.º—Procurar el saneamiento moral de la Urbe.
- 2.º—Por medio de la Inspección médica se obtiene el saneamiento orgánico, individual y colectivo, evitando la propagación de enfermedades contagiosas entre los desdichados que ingresan en los albergues.
- 3.º—Evita la explotación de la miseria que se efectúa en las antiguas casas de dormir por gente poco escrupulosa y sin conciencia.

- 4.º—Evita la formación de sociedades secretas criminales entre la gente del hampa.
- 5.º—Gracias á la hospitalidad de noche, gran número de desgraciados escapan al desespero cierto, al crimen posible.
- 6.º—El Albergue nocturno ampara y salva á la niña y á la mujer desgraciada ó abandonada, impidiéndolas caer en los brazos del crimen ó de la prostitución.
- 7.º—La autoridad no debe tolerar en una ciudad culta y celosa de su prestigio la permanencia de aquellas llamadas casas de dormir, que son verdaderos centros de la miseria y del vicio, en donde se hacinan en espantosas promiscuidades seres degenerados que faltos de higiene moral y material, se reúnen en esos sitios para encubrir sus crímenes, y que con mayor delito buscan en esos infectos tugurios campo propicio para el desarrollo de sus malas artes.
- 8.º—La hospitalidad de noche seguirá su triunfante camino regenerador de la sociedad, escoltada por la simpatía universal.

Para concluir debo manifestar que he procurado describir este trabajo con claridad y concisión. Si lo he conseguido no lo sé, á vuestras consideraciones os lo dejo, á vuestro fallo me someto. Mas debo indicar aquí lo expresado por el ilustre almirante que fué de la armada española, D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcava, que: *El hombre debe ajustar sus actos á los buenos principios y recordarlos en su vejez para morir tranquilo.*

DR. VIÑETA-BELLASERRA

CASOS CLÍNICOS

NEUMONÍA GRAVE.—COMPLICACIONES.—CURACIÓN COMPLETA.

Trátase de un joven de treinta y dos años de edad, temperamento nervioso, bastante anémico y algo minado por una existencia borrascosa á causa de la versatilidad de su carácter, que le ha traído múltiples aventuras.

En la época de los fríos más intensos, durante el próximo pasado invierno, adquirió el dengue y, como sucede con harta frecuencia, fué descuidado en absoluto, lo cual acarreó de súbito un ataque de neumonía, ó más claro para los profanos, pulmonía, la cual invadió casi todo el pulmón izquierdo, y la base, parte anterior y posterior del derecho: No faltó ninguno de sus síntomas; el diagnóstico era clarísimo. Fiebre alta, 40° y más, disnea intensa, dolor pungitivo en ambos lados, esputo herrumbroso característico, matitez á la percusión en los puntos afectados, clara percepción de los ruidos crepitantes y sub-crepitantes, determinados por el difícil acceso del aire en las zonas lesionadas.

Los autores alópatas han divagado enormemente al establecer un plan curativo en tales casos, pues mientras unos quieren yugular la enfermedad con acónito y más acónito, los otros echan mano de los calomelanos á dosis refracta; los de más allá, con Rasori á la cabeza, emplean el tártaro emético á pequeñas dosis, para que resulte—dicen—más eficaz, siendo el rey de los

contra-estimulantes; muchos sólo admiten el tratamiento con el alcohol preconizado por Todd, todo lo cual ha llegado á constituir un verdadero *maremágnum* en que nadie se entiende, donde navegan todos sin rumbo conocido, acabando por conceder la salvación á los solos esfuerzos de la naturaleza, única brújula verdadera—dicen—que señala el puerto de salvación y sabe orientar con su luminoso faro.

Esto que ocurre con la neumonía, pasa con todas las enfermedades; pero ésta es tan general, tan bien conocida y las estadísticas son tan ciertas, que la podemos juzgar como dolencia prototipo para deducir consecuencias.

No es verdad la supremacía de la expectación, por cuanto la cifra de mortalidad resulta así considerable, el 18 por ciento. Con el tratamiento homeopático, queda reducido al 4 por ciento, y aun esta cifra se debe á las complicaciones, hijas muchas veces de alguna imprudencia cometida ó de algún vicio constitucional, reumatismo, escrófula ó sífilis, que agrava la situación.

Todo esto debe tenerse muy presente al iniciar el tratamiento; pero generalmente *Brionia* 3.^a y *Phosphorus* 6.^a conjuran el conflicto, reduciendo el foco, mitigando el dolor, rebajando la temperatura y facilitando la respiración, como sucedió desde luego en la presente historia. Claro está que, en casos tan graves como el relatado, no termina todo aquí, pues no en vano se obstruyen las vesículas pulmonares en una gran extensión; ni tampoco impunemente se infecta la sangre. Esto ocasiona

fenómenos típicos algunas veces, con delirio tranquilo ó furioso, según el sitio y la intensidad de las lesiones meningo encefálicas. Belladonna 3.^a en el primer caso y Stramonium 3.^a, devuelven la tranquilidad al sistema nervioso. Y en cuanto á los peligros originados por la infección, reclaman Arsénico 3.^a, si el pulso es muy pequeña, débil, frecuente, y existe sed y desasosiego, como ocurrió en mi enfermo. Otros necesitan Carbo vegetabilis 30.^a, si la asfixia es inminente, el ardor intenso, el pulso imperceptible y las extremidades frías.

Más adelante y para evitar la hepatización pulmonar, empleé Tártarus eméticus 3.^a, con satisfactorio éxito.

Como quiera que acompañó pleuresia á la neumonía y observé la presencia de exudado dentro de la cavidad pleural, propiné algunas dosis de Cantharis 3.^a, con las cuales se resolvió prontamente. Para los que duden de la acción de estas diluciones, debo manifestar que sobrevino cistitis cantaridana, que me obligó al empleo del alcanfor.

Podría ampliar mucho más el presente caso; pero mi objeto no es otro que trazar siluetas clínicas.

DISMENORREA DE SEIS AÑOS DE FECHA.—CONSTANTE, PERO INÚTIL TRATAMIENTO ALOPÁTICO.—CURACIÓN EN TRES MESES.

Fué la enferma una señora de unos cuarenta años de edad, hermosa, de complexión robusta,

sin temperamento preferente, pues que está perfectamente equilibrada; gozaba de completo bienestar durante todo el mes hasta la aparición del flujo catamenial, que se desarrollaba satisfactoriamente; pero á los cuatro días poco más ó menos, se presentaba dolor intenso, que desde el ovario derecho irradiaba á la región renal del propio lado y al muslo correspondiente. El último diagnóstico establecido fué el de nefritis, y se había propuesto la intervención quirúrgica practicando la nefrectomía.

Fijéme en la causa determinante de las torturas de mi paciente, y procuré disponer el aparato genital femenino, de suerte que su funcionalismo fuera completamente regular, y al efecto, eché mano de Pulsatilla 12.^a dilución algunos días antes de la aparición de los menstruos. Caulophyllum 3.^a cuando se hubo presentado, para tener la seguridad de la normal contractilidad de las fibras uterinas y evitar estancaciones sanguíneas. Transcurridos tres días, Viburnum prunifolium 1.^a dilución, y si los dolores musculares eran demasiado intensos, Actea racemosa, también 1.^a dilución.

Ha renacido en la escultórica figura de mi cliente, el bienestar dibujado en sus ojos, antes melancólicos y reveladores de un sufrimiento atroz, ó temerosos, presagiando los que constantemente la amenazaban.

Quedó desarmada la cirugía, ridiculizada la alopatía y triunfante la doctrina hannemania, que no en vano y sin razón sustentamos.

REUMATISMO CRÓNICO

Son muy variadas las formas de tan frecuente y grave enfermedad, siendo también muy distinto el tratamiento que debemos adoptar; así es que hay medicaciones eficaces en unos casos, que han resultado totalmente infructuosas en otros.

He ahí el retrato de uno de mis enfermos que curó radicalmente con calcárea phosphórica 6.^a después de algunos meses de medicación inútil:

Fijéme en lo consignado en la Joya Homeopática. Sensación de hielo en la región occipital y opresión en la cabeza. Trastornos de nutrición con vientre escavado. Evacuaciones verdes, ardientes, y expulsión de gases fétidos.

Este cuadro sintomático, además del dolor y dificultad en los movimientos, me indujo al empleo de esta medicación.

Fué pasmoso el efecto obtenido, pues desde luego notóse importante mejoría, y al cabo de 15 días completa curación. Desaparecieron los dolores de las extremidades, la tumefacción de las articulaciones y recuperó la normalidad de todos los movimientos.

DR. COMET

MISCELÁNEA

Congreso internacional para la asistencia de los alienados.—Del 26 al 30 de septiembre se ha efectuado en Milán este concurso

cuya importancia no es preciso mencionar. Todos estamos expuestos á necesitar un asilo de esta naturaleza, y volviendo la vista hacia atrás, nos espeluzna el tratamiento á que eran sometidos los infelices perturbados de razón, y expansiona el alma el gran paso que en este ramo se ha dado.

Nos congratulamos de estas convocatorias y esperamos acuerdos positivos y filantrópicos de la nutrida y respetable agrupación médica congregada con motivo de la Exposición Internacional de Milán y Lombardia en general.

Nouvelles leçons de Clinique Medicale de l'Hôpital Saint Jacques, de París, por el Dr. Jousset. — Debemos recomendar con sumo interés la lectura de tan interesante obra. Forma un voluminoso tomo con detalles semióticos y terapéuticos de gran número de enfermos observados en dicho hospital.

Alcalde de Barcelona, D. Domingo Sanllehy.—Experimentamos una viva satisfacción al dar cuenta de la designación para la alcaldía de Barcelona, á favor del hijo de nuestro malogrado maestro el Dr. D. Juan Sanllehy, que lloramos todavía á pesar de los años transcurridos desde que le perdimos.

Mucho esperamos del talento del nuevo alcalde y de su amor reconocido á Barcelona. Piensa acometer de firme la reforma interior y resolver los importantes problemas de la salubridad y beneficencia. Anticipámosle nuestra más entusiasta y sincera felicitación y agrade-

cémosle el sacrificio que se impone trabajando para nuestra culta ciudad.

El tripanroth contra el cáncer del estómago y la linfadenia.—Es dicha substancia un polvo moreno rojo de la serie benzo-purpúrica, unido al suero fisiológico en la proporción de 0 gr. 50 por 40 cc., con cuya solución se practican inyecciones.

Sobreviene dolor, fiebre, alteración de las orinas y enrojecimiento de la piel y líquidos segregados.

Por más que los doctores Schoull y Vullier aseguran los buenos resultados, deben continuarse las investigaciones para emitir juicio exacto.

Congreso internacional homeopático.—Todos los años se celebra uno para dar á conocer los progresos realizados en homeopatía. En el presente se ha celebrado en Atlantic City, Estados Unidos, durante los días 10 al 15 de septiembre, conceptuándose como uno de los más trascendentales congresos que han tenido lugar.

Para las sesiones se habilitó uno de los edificios de los grandes muelles, elegantemente adornado.

Constituían el comité local los doctores siguientes: Presidente, John R. Fleming; Secretario, A. W. Baily; Tesorero, L. D. Balliet; Secretario asociado, A. W. Ball, quienes obtuvieron del gobierno y municipalidad todo el apoyo que necesitaron.

Dos elementos químicos nuevos: Ionium-Incognitum.—Con este nombre ha bautizado el sabio Crookes estas dos substancias que ha encontrado analizando tierras raras. Después de haberlas sometido á diversos reactivos, no obtuvo ningún resultado; pero la investigación por medio de las franjas del espectro solar, que tantas sorpresas nos proporciona en el adelanto de las ciencias, ha revelado la existencia de estas dos, completamente distintas de todos los elementos químicos conocidos hasta la fecha. Continúa sir Villiams Crookes sus trabajos de los cuales dará cuenta próximamente.

Hidroazono y Glicazono.—En *The Lancet* hemos leído una importante conferencia sobre cirugía abdominal del Dr. F. H. Wiggin, de Nueva York, y en la cual se ocupa de dos preparaciones que ha empleado para el tratamiento de las heridas. Son el hidroazono y el glicazono. Estamos desde entonces convencidos por nuestras propias investigaciones, que estos dos agentes no son los más importantes aliados de los cirujanos, sino también de gran valor en la medicina doméstica, y aunque los usos de ambos son muy amplios, nos concretaremos ahora principalmente al hidroazono. Esta es una fuerte solución de peróxido de hidrógeno (30 vol.) libre de sales de bario y otros ácidos superfluos, lo cual es de extrema importancia, porque la presencia de estas sales combinada con la excesiva acidez y fuerza limitada es lo que ha hecho rebajar el valor de los peróxidos comerciales.

El poder oxigenante de esta substancia sobre

las materias orgánicas, está reconocido por las autoridades médicas del mundo; pero para probar las reclamaciones del hidrozono como antiséptico hemos practicado una serie de experiencias germenicidas.

El organismo conocido con el nombre de bacillus coli communis se empleó siendo uno de los más frecuentes y se expuso á la acción de una solución al 1/80 de fenol de hidrozono poco diluido, de volúmenes iguales de agua é hidrozono, y de una parte de hidrozono y tres de agua. Se esperó que la acción durara unos tres minutos y después se practicó una cultura con cada mezcla. Al cabo de cinco minutos se hizo otra cultura, y otra á los diez minutos. Todas se incubaron á la temperatura de 20 grados C. y se examinaron á las 24 horas. Se demostró con estas experiencias que el hidrozono es más poderoso en su acción sobre los organismos que el fenol á 1/80 de dilución, y confirmaron plenamente su gran efectividad en las enfermedades infecciosas, pues no sólo es un antiséptico notable, sino también inofensivo, porque puede lograr la destrucción de los gérmenes sin perjudicar los tejidos sanos, lo cual no puede decirse del ácido carbolicol.

La acción curativa del hidrozono se ve casi, puede decirse; pues su aplicación sobre una superficie enferma determina rápidamente la formación de granulaciones estimulantes y la reproducción del nuevo tejido. Este efecto se ha notado en gran número de lesiones que no sería posible enumerar, actuando lo mismo que el ozono, y por tanto, aumentando la circulación

y estimulando la nutrición. En seguida que el líquido se aplica sobre una herida, la efervescencia comienza y el proceso de granulación y de proliferación celular es extraordinariamente rápido, demostrando la cesación de dicha efervescencia la completa destrucción del pus.

Este es uno de sus muchos usos, puesto que también la administración interna del hidrozono ha sido muy recomendada. En las enfermedades infecciosas, la difteria nada puede comparársele debido á la propiedad que posee de destruir los organismos inferiores, por tanto el grupo de estas enfermedades es muy amplio, cubriendo en sus aplicaciones desde la nariz y garganta, pecho, órganos urinarios y del aparato digestivo, piel, oídos, ojos, etc., hasta las afecciones dentales.

El glicozono se puede considerar como un adjunto del hidrozono, pero su efecto es más lento, puesto que sirve más bien como medio de curación después que éste ha sido aplicado, trabajando y continuando la acción de aquél por más tiempo. En los casos que se nota que empleando al interior el hidrozono determina algo de náusea, es bueno comenzar con el glicozono.

Se han observado efectos de estos remedios, en particular en las heridas, ulceraciones en enfermedades de la nariz y garganta y ulceración del estómago, y por los notables resultados observados, se les hacen elogios por todas las autoridades médicas, que por ningún concepto son exagerados.